



Nº Reg. N. Asoc. 51175.
Declarada U.P Orden 02 /11/01

Colectivos de Acción Solidaria,
CAS

Por un modelo agroecológico para
un mundo rural vivo



Cód: F04PE02 F.aprb: 10/10/13 Rev: 03

COLECTIVOS DE ACCIÓN SOLIDARIA (CAS) Por un modelo agroecológico para un mundo rural vivo

En el contexto de campaña electoral en la Comunidad de Castilla y León en que el debate sobre la ganadería se está utilizando de manera sesgada como arma arrojadiza y generando confusión en la opinión pública, y a la vista de que la controversia a favor o en contra de las macrogranjas ha pasado a primera plana de la actualidad informativa, nuestra organización, **Colectivos de Acción Solidaria** –en la que estamos integradas diversas entidades con importante presencia en el territorio de Castilla y León–, quiere lanzar un mensaje inequívoco en contra del modelo industrial que representan las macrogranjas y **a favor de un modelo agroecológico de producción de alimentos**, que defendemos como una apuesta por **la soberanía alimentaria** y un pilar esencial para hacer posible **un mundo rural vivo**.

Nuestra postura es una opción reflexionada y comprometida, que venimos madurando desde hace años, en el marco de la lucha por la transformación social en clave de justicia, igualdad y solidaridad, y en el horizonte de la búsqueda de alternativas de economía social y solidaria que pongan en el centro a las personas y a las comunidades de pueblos, comarcas o barrios. (Así, en 2020, a propósito de la crisis global evidenciada por la pandemia, publicamos un documento con el título de *¿La bolsa o la vida? El reto de una nueva forma de vivir*, en el cual la opción por la Agroecología se propone como una línea de actuación fundamental).

Qué son las macrogranjas

Las macrogranjas son explotaciones intensivas a gran escala que concentran miles de animales en naves ganaderas de producción industrial. Se integran en el modelo de producción industrial de alimentos que prescinde de los agricultores y ganaderos (los sustituye por obreros de la cadena agroindustrial) y obedecen a una lógica productivista, insostenible desde el punto de vista medioambiental y social, del mercado globalizado (los animales se alimentan con piensos elaborados con la soja que se produce en plantaciones intensivas en Sudamérica, la producción se destina en gran parte a la exportación a países a miles de km). No tienen vinculación con el territorio (ni siquiera necesitan tierras para alimento del ganado), aunque este debe soportar sus efectos negativos. Están proliferando en nuestro país, y en concreto en Castilla y León, pero también en Aragón, Cataluña, Castilla-La Mancha y otras Comunidades. Son quizá la imagen más visible y llamativa del modelo de ganadería industrial que se ha expandido, alentado por políticas productivistas cada vez más cuestionadas y favorecido por normativas permisivas y a veces bajo escaso control.

Simbolizan el modelo especulativo de producción de alimentos, que busca la máxima rentabilidad a cualquier precio. Como la cantidad es lo que importa, esto nos lleva a la sinrazón de que en España el número de cerdos sea mayor que el número de personas. No es lógico, por ejemplo, que la provincia de Segovia tenga 1.220.000 cerdos y solo 150.000 personas.

Nuestro rechazo a las macrogranjas y al modelo de agricultura y ganadería industrial

Tenemos muchas razones para estar en contra de este modelo:

-Obedecen a los intereses de un modelo especulativo, cuyo fin es obtener cuantiosos beneficios, que se quedan en manos del gran capital y los grupos inversores, y agrandar los márgenes de ganancia de la cadena agroalimentaria.

-El impacto negativo recae sobre las comunidades rurales: los malos olores, los residuos en forma de purines que las tierras circundantes difícilmente pueden absorber, la contaminación de los acuíferos y deterioro de los suelos que ocasionan, el efecto perjudicial en la salud comunitaria.

-Aunque se nos vendan como necesarias para la alimentación humana, la producción industrial de carne **constituye el prototipo de producción insostenible**, por los insumos que necesita, los recursos que acapara y el abuso de combustibles fósiles para el transporte de cereales, piensos y carne a miles de kilómetros en el mercado global. No olvidemos que otra cara de la moneda es el acaparamiento de tierras en los países del sur destinadas a la producción intensiva de cereales para el pienso, que es una de las causas del hambre y la migración forzosa a que se ve sometida la población local.

-Perjudican a las pequeñas explotaciones familiares, que no pueden competir en igualdad, debilitando a los más débiles y haciéndolos más vulnerables. Estos deben soportar la presión de una cadena alimentaria que impone a sus productos de calidad unos precios irrisorios, por debajo incluso del coste de producción. Prueba de ello son las numerosas explotaciones que se han visto obligadas a cerrar en los últimos años, bien por verse obligadas a aumentar sus explotaciones para subsistir o no poder asumir los préstamos para integrar los modelos propuestos.

-Crean poco empleo y destruyen más del que crean. Son un factor de despoblamiento rural en las zonas donde se ubican, como demuestran los estudios realizados. Así, por ejemplo, el demoledor estudio presentado por Greenpeace España en octubre de 2021 con

el título de *Macrogranjas. Veneno para la España rural*, o el estudio de Ecologistas en acción que analiza el efecto sobre la despoblación en zonas rurales con instalaciones de macrogranjas.

- Funcionan con ganaderos asalariados trabajando para grandes multinacionales que no reconocen el precio de su trabajo. **No están integradas en el tejido asociativo y la economía rural**, sino que forman parte del engranaje de un sistema capitalista a escala global, causante del expolio de los recursos de la tierra, el abandono del mundo rural y la extinción de las culturas y comunidades campesinas.

Nuestra opción por la agroecología como modelo para la producción de alimentos

Defendemos el modelo agroecológico por importantes razones de peso:

-Es un modelo de producción de alimentos ligado a los recursos naturales del territorio, **en equilibrio con la tierra** y los ecosistemas de los que depende la vida, basado en el trabajo de agricultores/-as y ganaderos/-as que sostienen la vida en los pueblos y comunidades rurales.

-La agroecología **devuelve al campo su papel esencial como productor de alimentos** sabrosos y saludables para la humanidad. Apostar por otras formas de producción más naturales, adaptadas a los recursos del territorio y en otra escala más humana se convierte en la mejor herramienta de lucha contra la despoblación.

-**Reivindica una vida digna para los agricultores y campesinos que cuidan de la tierra** y cultivan y producen alimentos de calidad para la comunidad, que deben ser compensados con precios justos.

-El modelo agroecológico **fomenta la producción de alimentos de cercanía** y de km0 y cuestiona el transporte abusivo de alimentos, piensos, abonos y fertilizantes en el mercado global, insostenible desde un punto de vista ambiental y energético.

-**Favorece** la conservación de variedades y razas autóctonas y protege, por consiguiente, **la biodiversidad agrícola y ganadera**.

-**Genera comunidad**. Es un aliciente para impulsar los mercados locales y propiciar otro tipo de iniciativas económicas fundamentadas en los principios de la economía social y solidaria: cooperativas y empresas de inserción, redes de productores y consumidores



Nº Reg. N. Asoc. 51175.
Declarada U.P Orden 02 /11/01

Colectivos de Acción Solidaria,
CAS

Por un modelo agroecológico para
un mundo rural vivo



Cód: F04PE02 F.aprb: 10/10/13 Rev: 03

basadas en la confianza recíproca, etc., herramientas asociativas y colaborativas que pueden hacer frente a los objetivos capitalistas y reforzar la profesión, dando entidad y valor a las personas que trabajan el campo y producen los alimentos.

-**Mantiene viva la cultura campesina**, el saber atesorado por generaciones de campesinos a lo largo de siglos y generaciones. Desde la percepción de la crisis global en la que nos encontramos sin salida –que es crisis climática, energética, económica, social, alimentaria– intuimos que ese saber será esencial para la sostenibilidad del planeta y el futuro de la humanidad.

-La agroecología **es la única opción coherente con la sostenibilidad del planeta**, que declaramos defender en compromisos institucionales que la mayoría de las veces se incumplen. Reduce al mínimo las emisiones de CO₂ y el consumo de combustibles fósiles en el transporte de insumos y alimentos que requiere el modelo de producción intensiva.

-**Nos sitúa en otra perspectiva radicalmente distinta, en clave de soberanía alimentaria:** ver la alimentación como un derecho básico al que todas las personas deben tener acceso, un derecho que se ha arrebatado a millones de seres humanos, y no como un negocio especulativo en el mercado global.

-**Entronca con la perspectiva del ecofeminismo** que pone el foco de atención en el cuidado de la vida y la salvaguarda de la naturaleza, la casa común de la humanidad. No es casualidad el protagonismo de las mujeres en las iniciativas agroecológicas: campesinas, ganaderas en red, mujeres pastoras y nuevas pobladoras incorporadas al campo que reivindican la ganadería extensiva, la soberanía alimentaria, el respeto al medio y la igualdad de género.

-**Está en sintonía con la alternativa campesina global.** Es hora de cambiar las prácticas asumidas en los últimos veinte años, incongruentes y contradictorias, con mensajes de protección de los recursos y la salud y realidades que han obligado a ganaderos y agricultores a aumentar la producción para dar de comer a su familia con sistemas ajenos a los recursos endógenos. Porque, si se necesitan tres mil cerdos para que una sola familia subsista, el sistema falla.

Nuestra postura se sitúa **en las antípodas de la visión inmovilista y homogeneizante de la ruralidad** que reivindican algunos partidos conservadores y movimientos de extrema derecha que se arrogan el derecho de ser los depositarios de los valores y esencias del campo, cuando en realidad están defendiendo un sistema de privilegios y unas estructuras de dominación y clientelismo que asfixian la vida de las comunidades rurales.



Nº Reg. N. Asoc. 51175.
Declarada U.P Orden 02 /11/01

**Colectivos de Acción Solidaria,
CAS**

**Por un modelo agroecológico para
un mundo rural vivo**



Cód: F04PE02 F.aprb: 10/10/13 Rev: 03

Nos posicionamos, al contrario, **del lado de la alternativa global que movimientos como la Vía Campesina están alentando en el mundo**, con la que también se alinean la FAO y la Unión Europea con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible: la soberanía alimentaria como aspiración, la defensa de la agricultura y ganadería familiar, el aprovechamiento de los recursos en equilibrio con el territorio sin esquilmar ni degradar el medio natural, el tejido comunitario que nuestras acciones fortalecen frente al individualismo deshumanizador, la lucha contra las estructuras de dominación, el compromiso por un mundo rural vivo, habitado por hombres y mujeres que sueñan con otro mundo posible, etc., son claves importantes de un trabajo en red que compartimos.

CONTACTOS:

JUAN JESÚS DELGADO PASCUAL

TELÉFONO: 608 756 535

ROSA ARRANZ GARCÍA

TELÉFONO: 658 564 523